

Myrtia, nº 13, 1998, pp. 137-150

**LAS FUENTES DEL OPÚSCULO MITOGRÁFICO DE
INCREDIBILIBUS Y UN POSIBLE TESTIMONIO DESCONOCIDO DE
HELÁNICO DE LESBOS**

MANUEL SANZ MORALES
Universidad de Extremadura¹

Summary: The sources of chapters belonging to the mythographic work *Περὶ ἀπίστων* (*De incredibilibus*) are unknown. This paper analyses and places chapter 1 in the mythographic tradition, and suggests the possibility that it derives from Hellanicus of Lesbos, probably through interposed works.

0. El opúsculo mitográfico griego, de autor anónimo, titulado *Περὶ ἀπίστων* o *De incredibilibus* (conocido también como *Excerpta Vaticana*) es un compendio de textos extraídos de diversas obras, algunas de las cuales han sido ya identificadas². En este trabajo analizaré cuál es la tradición

¹ Trabajo incluido en el Proyecto de Investigación PB95-0191, financiado por la CICYT. Agradezco al Dr. J. Ureña Bracero las observaciones realizadas a este artículo. **Dirección para correspondencia:** Manuel Sanz Morales. Departamento de Filología Clásica. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Extremadura. Avda. de la Universidad, s/n. 10071-Cáceres (España).

Copyright 1999: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia (España). ISSN: 0213-76-74.

² El tratado tiene veintitrés capítulos. Los identificados son el 8 y del 11 al 23, es decir, catorce capítulos. Los restantes nueve capítulos (del 1 al 10, excepto el 8) son textos que no se hallan en ninguna obra griega conocida. Para saber la procedencia de los ya identificados, véase el correspondiente aparato crítico de la edición a cargo de N. FESTA, *Mythographi graeci* III,2 (Leipzig, 1902), p. 88 ss. En todo caso, la compilación ha de ser posterior a 485 d.C., año del

mitográfica a la que pertenece el capítulo 1 de dicho tratado y, a propósito de esto, plantearé la posibilidad de que su texto, cuya fuente es desconocida, tenga como origen en cuanto a su contenido la obra de Helánico de Lesbos, probablemente a través de alguna otra obra que haya servido de intermediaria.

Incred. 1 (*Mythogr. gr.* III 2, p. 88, ed. Festa):

Ἰστέον ὅτι ἀρχαιοτάτους ἀνθρώπων οἱ μὲν Αἰγυπτίους, οἱ δὲ Φρύγας φασίν, Ἑλλήνων δὲ ἀρχαιοτάτους Ἀθηναίους καὶ τοὺς πρὶν Πελασγούς, νῦν δὲ Ἀρκάδας, ἐν δὲ πόλεσι τήν τε Ἀθηναίων ἀκρόπολιν ὑπὸ Κέκροπος τοῦ ἀντόχθονος κτισθεῖσαν τοῦ διφυοῦς καὶ δευτέραν τήν ὑπὸ Φωρωνέως τοῦ Ἰνάχου [κτισθεῖσαν], τρίτην δὲ <τὴν> Ἴτωνος ἐν Θεσσαλίᾳ ὑπὸ Δευκαλίωνος τοῦ Προμηθέως.

1. El contenido del texto puede dividirse en dos partes. La primera explica quiénes eran los hombres más antiguos, considerados primero todos los seres humanos y después sólo los griegos. La segunda parte indica cuáles fueron las tres ciudades más antiguas de Grecia³.

Tomado como una unidad, se trata de un texto heterogéneo en la medida en que conjuga dos informaciones diversas, pero al menos cada una de sus dos partes parece ofrecer coherencia interna, en especial la segunda, consistente en una lista o catálogo que responde a un canon preestablecido. Por otro lado, las dos partes son homogéneas entre sí en la medida en que ambas hablan de las etnias y ciudades primigenias. Es de interés señalar un hecho: si prestamos atención al resto del tratado mitográfico, comprobaremos que los capítulos que podemos identificar son reproducción exacta, o con mínimas variaciones, de un pasaje de otra obra⁴. Parece probable, por lo tanto, que el capítulo 1 haya sido tomado tal cual de otra obra. Es difícil saber si esta obra sería también algún tipo de compendio. Sin embargo, sí parece aconsejable tratar de rastrear la información que ofrece *Incred.* 1 en un único autor, como posibilidad preferible, por el motivo expuesto, a la de que provenga de fuentes diversas en mezcla heterogénea. Si esto no fuera posible, como segunda alternativa habrá que plantear la identificación de los

fallecimiento de Proclo, autor citado en el capítulo 21. M. WELLMANN (s.v. *Anonymi* n°7 d), *RE* I,2 [1894], cols. 2387-8) considera que este compilador puede ser contemporáneo de Juan de Antioquía, autor del siglo VII, basándose en que ambos citan a Cárax de Pérgamo. No conozco ninguna otra aportación al respecto.

³ Los adjetivos *δευτέραν* y *τρίτην* parecen establecer un orden cronológico de fundación.

⁴ Véase n. 1.

datos de cada parte por separado.

Con respecto a los hombres más antiguos del orbe y de Grecia, *Incred.* 1 recoge información que hallamos en obras de diversos autores⁵. Sin embargo, no he podido encontrar ningún dato que caracterice a un autor concreto como fuente para este primer capítulo del tratado. Volveré a ello una vez examinada la segunda parte de este capítulo 1.

2. En relación con la segunda parte de *Incred.* 1, acudiremos en primer lugar a los principales mitógrafos, que ciertamente fueron fuente de fácil acceso para los autores de compendios o recopilaciones como la que estamos analizando. Los mitógrafos que hablan de los tres personajes aquí citados como fundadores de ciudades, y que, a priori, podrían ser su fuente, son Apolodoro e Higino.

2.1. Sobre Cécrope hay tres datos en el opúsculo: a) era autóctono; b) era biforme (es decir, híbrido de hombre y serpiente); c) fundó la ciudad de Atenas, de lo que se deduce que fue su primer rey. En cuanto a Foroneo, sólo se dice que era hijo de Ínaco. La ciudad por él fundada, dato que no se ofrece explícitamente, ha de ser Argos. En todo esto no hay nada que no se

⁵ Sobre los egipcios o los frigios como primeros hombres, cf. Heródoto 2.2.1 ss. (los egipcios creyeron ser siempre los más antiguos, hasta que bajo Psamético descubrieron que lo eran los frigios) y Pausanias 1.14.2 (los egipcios y los frigios disputan sobre quiénes eran los más antiguos). En relación con los pelasgos, es posible que la idea de que fueron los antiguos pobladores de Grecia estuviera ya en Hecateo (W.W. HOW-J. WELLS, *A Commentary on Herodotus* [Oxford-Nueva York, 1912, reimp. 1989], vol. II, p. 443, en relación con una noticia sobre este historiador, *FGrH* 1 F 119; también E. MEYER, *Forschungen zur alten Geschichte* [Halle, 1892, reimp. Hildesheim, 1966], vol. I, p. 8; F. LOCHNER-HÜTTENBACH, *Die Pelasger* [Viena, 1960], p. 103, señala que no hay seguridad acerca de si, según Hecateo, los pelasgos ocupaban toda Grecia). La idea de que los arcadios son pelasgos que permanecieron en sus tierras aparece claramente en Heródoto 1.146.1, 2.171.3, 8.73.1. La diferencia con *Incred.* 1 radica en que aquí la expresión 'Αθηναίους καὶ... Ἀρκάδας parece indicar que los atenienses también estaban desde un principio (ello resulta coherente con la autoctonía de Cécrope), mientras que según Heródoto (1.56.2, 1.57.3, 8.44.2) eran originariamente pelasgos que se convirtieron en griegos y cambiaron de lengua. En todo caso, la tradición es unánime a la hora de conceder el rango de *Urvolk* a los pelasgos y también, ya sean de la misma o distinta etnia, a los atenienses. *Incred.* 1 seguiría, pues, una tradición corriente.

halle también en Apolodoro e Higino⁶.

2.2. Sin embargo, en lo tocante a Deucalión hay un dato en el tratado mitográfico que no sólo no encuentra confirmación en estos autores, sino que resulta incompatible con lo que narran. Tras el diluvio con que Zeus castigó a los hombres, Deucalión y Pirra emprendieron la navegación en un arca y arribaron al Parnaso, según Apolodoro 1.7.2⁷, o al Etna, según Higino *Fáb.* 153. *Incred.* 1 no da información alguna al respecto, motivo por el cual no se ha detectado en este texto ninguna discrepancia con las dos versiones mencionadas. Sin embargo, de una lectura atenta pueden extraerse conclusiones de interés. La clave está en el dato de que Deucalión fundó la ciudad de Itón⁸, según *Incred.* 1. Lo importante de esto es que Itón se encuentra en Acaya Ptiótide, Tesalia (cf. Estrabón 9.5.8), de lo cual resulta que por razones geográficas la noticia de esta fundación es incompatible con las informaciones ofrecidas tanto por Apolodoro como por Higino sobre el lugar al cual arribó Deucalión. No es convincente la posibilidad de que Deucalión llegara primero al Parnaso o al Etna, más tarde viajase a Tesalia, y esperara a encontrarse aquí para fundar Itón, ya que el tratado mitográfico especifica que Itón fue la primera ciudad fundada por Deucalión, y es lógico que esto lo hiciera en la misma región a la que había llegado con el arca. En consecuencia, *Incred.* 1 testimonia implícitamente una versión según la cual Deucalión arribó a algún lugar de Tesalia, sin duda a una montaña, de donde descendió después para fundar la primera ciudad, Itón.

3. Lo expuesto demuestra la necesidad de encontrar a un autor que

⁶ Cécrope: Apolod. 3.14.1-2; Hig. *Fáb.* 48. Foroneo: Apolod. 2.1.1; Hig. *Fáb.* 143. Sobre Foroneo y Argos, cf. Higino, *Fáb.* 225.

⁷ Ésta es la versión mejor atestiguada de forma explícita: aparece en Píndaro, *O.* 9.43, Andrón de Halicarnaso, *FGrH* 10 F 8, y Ovidio, *Met.* 1.317 ss.

⁸ O Itono, ya que en griego aparece además de *Ἴτων* el nom. *Ἴτωνος*. Esta segunda forma es la del héroe epónimo de la ciudad, que fue engendrado por Anfición en Tesalia, según Arménidas y Alejandro Polihistor (*FGrH* 378 F 1 y 273 F 97, respectivamente): cf. G. WEICKER, s.v. *Itonos* n^o1, *RE* IX,2 (1916), cols. 2376-7; F. STÄHLIN (s.v. *Ἴτων* n^o1, ibíd., cols. 2371-3) incluye incorrectamente a Hecateo, *FGrH* 1 F 2, ya que de este autor, aunque es citado, como los dos anteriores, por el escolio a Apolonio de Rodas 1.551a, no se dice que transmitiera esa noticia sobre el héroe Itono.

haya seguido lo que podemos denominar "versión tesalia" del mito y que de alguna manera pueda ser la fuente de la que procede la información sobre la fundación de las tres ciudades.

Son seis los autores que consideran a Deucalión el iniciador de la saga tesalia⁹: Hesiodo, fr. 6 M-W; Hecateo, *FGrH* 1 F 14 (ambos en el escolio a Apolonio de Rodas 4.266); Heródoto 1.56.3; Helánico, *FGrH* 4 F 6; Estrabón 8.7.1 y 9.5.6; Conón 27.

3.1. En primer lugar, hay que eliminar como posible fuente de *Incred.* 1 a Heródoto y Estrabón, ya que en su obra no hablan de la fundación de Itón por Deucalión¹⁰. Lo mismo hay que hacer con Conón, ya que, contra lo que dicen Preller-Robert, la información que ofrece sobre Deucalión responde, en mi opinión, a una versión diferente e incompatible con la de *Incred.* 1: ἡ κζ' τὰ περὶ Δευκαλίωνος ἀπαγγέλλει ὃς ἐβασίλευε τῆς Φθιώτιδος, καὶ τοῦ κατ' αὐτὸν τῆς Ἑλλάδος κατακλισμοῦ καὶ περὶ Ἑλληνοῦ τοῦ παιδὸς αὐτοῦ, ὃν ἔνιοι τοῦ Διὸς παῖδα εἶναι φασιν, ὃς καὶ διεδέξατο τὴν βασιλείαν τελευτήσαντος Δευκαλίωνος, καὶ τίκτει παῖδας τρεῖς κτλ. A pesar de la inseguridad derivada de tener que basarnos en el resumen de Focio, el texto parece establecer la cronología siguiente: 1. Deucalión reinó en Ptiótide. 2. Se produjo el diluvio. La versión del mito conocida por Conón coincidiría, por tanto, con la de Apolodoro 1.7.2, donde se afirma con absoluta claridad que Deucalión era rey de Tesalia antes del diluvio. Como ya sabemos, el resto del relato de Apolodoro cuenta que, después del diluvio, Deucalión llegó al Parnaso. Pues bien, es muy probable que fuera ésta también la tercera etapa de la cronología que he trazado líneas atrás para el relato de Conón. Como veremos al final del apartado 3.2., se trata de la versión del mito que tendió a imponerse. En todo caso, lo importante en este punto es destacar que Conón no atestigua la "versión tesalia", por lo que no puede ser fuente de *Incred.* 1. Posiblemente la versión de Apolodoro y Conón intentaba conciliar los dos relatos, en principio incompatibles: Deucalión rey de Tesalia y Deucalión llegando al Parnaso.

⁹ Dan este dato L. PRELLER-C. ROBERT, *Griechische Mythologie I. Theogonie und Goetter* (Berlín-Zúrich, 1964^s), p. 85, n. 1. No tienen en cuenta el pasaje de *Incred.* 1, que obviamente debe añadirse a dicha serie.

¹⁰ Estrabón se refiere a Itón sólo en 9.5.8, pasaje ya mencionado en el apartado 2.2., pero no habla de su fundación.

La posibilidad de que Hesiodo sea la fuente originaria de la lista de ciudades no es totalmente excluible, pero no tenemos indicios para apoyarla. Nuestra información señala que el poeta hablaba de Deucalión en el primer libro del *Catálogo de las mujeres*: es el fr. 2 M-W¹¹. Por otra parte, y como ya he indicado, Hesiodo seguía la "versión tesalia" del mito: fr. 6 M-W *οἱ ἀπὸ Δευκαλίωνος τὸ γένος ἔχοντες ἐβασίλευον Θεσσαλίας, ὡς φησιν Ἐκαταῖος καὶ Ἡσίοδος*. No poseemos, en cambio, ninguna información acerca de Cécrope y sólo una mención sin importancia sobre Foroneo (es el fr. 123 M-W).

Con relación a Hecateo, puede suponerse a partir de *FGrH* 1 F 14, fragmento correspondiente a la misma noticia a la que pertenece el recién visto fr. 6 de Hesiodo, que en alguna parte de su obra, tal vez en su *Deucalionea*, este logógrafo relataba la fundación de Itón por Deucalión. No obstante, F 2 (en el escolio a Apolonio de Rodas 1.551) no apoya esta posibilidad, ya que en él se dice que Hecateo mencionaba el templo de Atenea Itonia, que recibía este nombre por estar muy cerca de Itón, pero, a pesar de ello, no se dice asimismo que aludiera también a la ciudad¹². Un segundo problema lo representa F 168 (en Esteban de Bizancio, s.v. *Ἰτων*), donde se dice que Hecateo menciona a *Ἰτώνη ὑπὸ τὸν Αἶμον*, pero no es citado a propósito de Itón, lo que resulta extraño al ser esta ciudad el lema: lo lógico habría sido que Esteban se hubiera hecho eco de lo que Hecateo decía de Itón, luego es posible que Hecateo no hubiera hablado de esta ciudad. Son dos datos que apuntan la posibilidad de que Hecateo no mencionase la fundación de Itón, pero en ambos casos hemos de basarnos en el *argumentum ex silentio*, lo que no es garantía absoluta.

3.2. Sólo queda examinar lo que sabemos de Helánico, único autor que queda de los seis que seguían la "versión tesalia". Lo he dejado para el final porque, en mi opinión, el panorama es bastante diferente con respecto a él, en virtud de una serie de indicios que trataré de exponer a continuación. En primer lugar, veamos el texto: *FGrH* 4 F 117 (en el escolio a Píndaro *O.* 9.62) *ὁ δὲ Ἑλλάνικος καὶ τὴν λάρνακα οὐ τῷ Παρνασσῷ φησι προσενεχθῆναι, ἀλλὰ περὶ τὴν Ὀθρυν τῆς Θεσσαλίας*. Itón se encuentra

¹¹ En total, se alude a Deucalión en los frs. 2 a 7 y 234.

¹² En su comentario a F 2 (*FGrH* 1, p. 319), Jacoby llama la atención sobre esta particularidad: "zweifelhaft bleibt, ob Hellanikos auch die stadt [sic] (...) gennant hat".

al pie del Otris, en su lado norte, justamente en Acaya Ptiótide, por lo cual la versión de Helánico resulta perfectamente coherente con la de *Incred.* 1, dentro de la "versión tesalia" del mito: Deucalión, tras descender del Otris, habría fundado Itón, la primera ciudad de las muchas que fundó en sus dominios de Tesalia.

Se trata de una versión que discrepa claramente de la que establece como lugar de llegada el Parnaso, y que además lo hace en un motivo central de la historia de Deucalión¹³. Del escolio a Píndaro se deduce también que Helánico tenía razones poderosas para defender la versión del Otris, hasta el punto de que Jacoby se pregunta si sostuvo una polémica al respecto¹⁴. Parece, pues, que Helánico se preocupó con especial interés por defender la "versión tesalia". Merecerá la pena, por lo tanto, profundizar más en este autor.

Si examinamos lo que se conoce de la obra de Helánico, cabe decir lo siguiente¹⁵:

a) La sistematización que Helánico realizó del material disperso que le ofrecían los poetas y logógrafos de los siglos VI y V lo llevó a escribir cuatro monografías dedicadas a las grandes genealogías míticas. Una de ellas era la *Deucalionea*, centrada en la figura de Deucalión¹⁶. Además de esto, compuso varias obras etnográficas, entre las que se encuentra la titulada

¹³ El comentario de Jacoby (ibíd., p. 463) correspondiente a este fr. es claro: "Hellenikos hat die Deukaliongeschichte ebenso energisch zentralisiert".

¹⁴ En relación con esto menciona el F 196, que va unido al F 8 de Andrón citado en n. 6 (ambos en el escolio a Apolonio de Rodas 2.711): *ὠνομάσθη δὲ Παρνασσὸς ἀπὸ Παρνησσοῦ τοῦ ἐγχωρίου ἥρωος, ὡς Ἑλλάνικος. Ἄνδρων δέ, ἐπεὶ προσωρμίσθη ἢ λάρναξ τοῦ Δευκαλίωνος· καὶ τὸ πρότερον Δαρνασσὸς ἐκαλεῖτο, ὕστερον δὲ κατὰ φθορὰν τοῦ <λ'> στοιχείου Παρνασσός.*

¹⁵ Información sobre la obra de Helánico en F. Jacoby, s.v. *Hellenikos* n°7, *RE* VIII,1 (1912), col. 111 ss. Cf. también J.J. CAEROLS, *Helánico de Lesbos* (Madrid, 1991), p. 6 ss.; O. LENDLE, *Einführung in die griechische Geschichtsschreibung: von Hekataios bis Zosimos* (Darmstadt, 1992), p. 64 ss. Me ha sido imposible consultar el libro de D. AMBAGLIO, *L'opera storiografica di Ellanico di Lesbo* (Pisa, 1980).

¹⁶ Jacoby (ibíd., col. 115) cree que en ella trataba Helánico el diluvio y las peripecias posteriores de Deucalión, entre las que se encontraría su llegada al Otris. Los fragmentos de esta obra, en *FGrH* 4 F 6 ss. y 117 ss.

Θετταλικά¹⁷, donde probablemente aparecía también Deucalión como héroe fundador.

b) Sabemos que las fundaciones de ciudades tenían gran importancia en las obras griegas tanto genealógicas como mitográficas. Por otro lado, ya Apolonio de Rodas 3.1087-9 nos dice que Deucalión fue el primero que construyó ciudades y erigió templos a los dioses¹⁸. Con esta información es preciso relacionar los datos sobre ciudades de Tesalia que sabemos procedentes de la *Deucalionea* y, aunque los fragmentos conservados son muy poco explícitos, concluir verosímelmente que la fundación de dichas ciudades se atribuía a Deucalión¹⁹. A la vista de los datos existentes, y si nos atenemos además al testimonio de *Incred.* 1, parece razonable suponer que la ciudad de Itón estuviera en la obra de Helánico entre las fundadas por Deucalión en Tesalia y que fuera la primera de ellas en orden cronológico.

Nuestros datos sobre la obra de Helánico nos permiten ir más allá y relacionar ésta con los otros dos personajes mencionados en *Incred.* 1, Cécrope y Foroneo. Sabemos en primer lugar de la existencia de una *Forónide*, obra quizá de características similares a la *Deucalionea*²⁰, pero centrada en Foroneo. Asimismo, sobre este personaje habría información en una obra etnográfica titulada 'Αργολικά²¹. En cuanto a Cécrope, entre las

¹⁷ Cf. Jacoby, *ibíd.*, col. 132. Los fragmentos de esta obra, en *FGrH* 4 F 52 y 201.

¹⁸ Δευκαλίωνα, ὃς πρῶτος ποίησε πόλεις καὶ ἐδείματο νηοὺς ἀθανάτοις. Los escolios a este pasaje de Apolonio confirman que Helánico incluía información al respecto en el libro I de su *Deucalionea*: *FGrH* 4 F 6a ὅτι δὲ καὶ ὁ Δευκαλίων ἐβασίλευσε Θεσσαλίας Ἑλλάνικος ἐν πρώτῳ τῆς Δευκαλιωνείας φησίν. ὅτι δὲ καὶ ἰβ' θεῶν βωμὸν Δευκαλίων ἰδρύσατο Ἑλλάνικος ἐν τῷ αὐτῷ φησι συγγράματι; *FGrH* 4 F 6b ὅτι δὲ Προμηθεὺς υἱὸς Δευκαλίων ἐβασίλευσε Θεσσαλίας Ἑλλάνικος φησι· καὶ ὅτι δώδεκα θεῶν βωμὸν ἰδρύσατο.

¹⁹ Cito sólo las ciudades de Tesalia (ambos frs. en Esteban de Bizancio, s.v.): *FGrH* 4 F 8 Θηγῶνιον· πόλις Θεσσαλίας. Ἑλλάνικος α' Δευκαλιωνείας, F 9 Μισγομεναί· πόλις Θεσσαλίας. Ἑλλάνικος α' Δευκαλιωνείας. Sobre las fundaciones de ciudades y Helánico, cf. B. SCHMID, *Studien zu Griechischen Ktisissagen*, Diss. Friburgo, 1947, pp. 90-93.

²⁰ Cf. Jacoby, cols. 115-6 (véase n. 14). Los fragmentos de esta obra, en *FGrH* 4 F 1 ss. y 87 ss. Ambas obras constaban de dos libros.

²¹ Cf. *FGrH* 4 F 36, único fragmento que Jacoby adjudica a esta obra.

obras de carácter etnográfico debidas a Helánico se encontraba también una 'Αθηίς, en torno a la historia de Atenas²².

Por lo tanto, se puede afirmar con mucha verosimilitud que Helánico tocaba en sus obras todos los datos que ofrece *Incred.* 1 acerca de estos tres personajes²³.

En resumen, y como conclusión provisional, no hay que excluir la posibilidad de que toda la información recogida en la segunda parte de *Incred.* 1, es decir, lo referente a las primeras ciudades y sus fundadores, tenga como fuente a Helánico. Frente a los otros dos autores que podrían haber sido también la fuente originaria, Hesiodo y Hecateo, Helánico cuenta en primer lugar con la ventaja de haber tratado en su obra las figuras de los tres personajes que son origen de sus respectivas sagas, y haber prestado atención no pequeña a la fundación de ciudades. Junto a esto, en el caso que podemos considerar polémico, el del desembarco de Deucalión en el Otris (con sus consecuencias posteriores, fundamentales para el desarrollo del mito), si bien es posible que Hesiodo y Hecateo siguieran esta versión, nuestros datos revelan que fue Helánico quien, como parte de la labor de sistematización de las antiguas historias míticas contadas por poetas y logógrafos, centró la saga de Deucalión en Tesalia oponiéndose a una versión creciente que relacionaba a este personaje con el Parnaso, y que lo hizo no sin polémica. En efecto, está claro que la nueva versión del mito, la "versión del Parnaso", se impuso, como lo prueba el hecho de que se halle, aparte de en Píndaro, casi unánimemente en los autores posteriores a Helánico, a saber, Andrón de Halicarnaso, Ovidio, Apolodoro e Higino. La única excepción es Estrabón, como ya hemos visto, pero no es posible que este autor sea la fuente de

²² Los fragmentos, en *FGrH* 4 F 38 ss., 125, 134, 143 y 163 ss. Verosímilmente, esta obra cubría toda la historia del Ática desde Cécrope hasta la época del autor: cf. F. JACOBY, *Atthis. The Local Chronicles of Ancient Athens* (Oxford, 1949; reimp. Salem, New Hampshire, 1988), p. 224.

²³ Conviene señalar que los fragmentos de Helánico conservados en los que hay información sobre Cécrope (F 38) y Foroneo (F 36a, 47a) no contradicen la versión de *Incred.* 1. Ahora bien, no hay que olvidar que, a diferencia de lo que ocurre con Deucalión, los datos relativos a Cécrope y Foroneo no revelan especial relación con lo postulado por Helánico en su obra, sino que coinciden con Apolodoro e Higino y pertenecen a lo que es claramente tradición común (véase n. 5). Por lo tanto, la clave para relacionar a Helánico (frente a Apolodoro e Higino) con *Incred.* 1 seguiría siendo la información sobre Deucalión.

Incred. 1²⁴. Estrabón cita a Helánico en varias ocasiones y, por lo que se deduce de 10.2.6 Ἑλλάνικος... πλείστην εὐχέρειαν ἐπιδεικνύμενος ἐν πάσῃ σχεδὸν τι τῇ γραφῇ, conocía bien toda su obra (en 10.2.19, por ejemplo, alude a la *Forónide*). Por lo tanto, cabe plantear la posibilidad de que en la cuestión que estamos tratando Estrabón haya seguido a Helánico frente a la versión transmitida por Apolodoro y los demás.

Helánico aparece, por lo tanto, como último reducto conocido de la "versión tesalia", sin que entre él y el opúsculo mitográfico, a pesar del gran lapso transcurrido, hallemos otra fuente para esta obra.

4. Sólo queda examinar lo relativo a la primera parte de *Incred.* 1, para completar así el análisis de todo el capítulo. Como ya hemos visto en el apartado 1, la idea de que los primeros hombres fueron los egipcios o los frigios, y que entre los griegos lo fueron los atenienses y los arcadios (antiguos pelasgos), es una idea generalizada en la historiografía y el pensamiento griegos. No parece posible, por lo tanto, hacer depender esta información exclusivamente de Helánico. Cabe sólo comprobar hasta qué punto es verosímil que Helánico hubiera escrito sobre esa cuestión. Sabemos que entre sus obras etnográficas había una titulada *Αἰγυπτιακά*²⁵. No parece descabellado suponer que nuestro autor se planteara la cuestión de si los egipcios fueron los primeros hombres, y que tal vez diera la misma respuesta que encontramos en otros autores ya mencionados. Sin embargo, es sólo una hipótesis, ya que aquí carecemos de otros datos.

5. Una vez terminado el análisis de la información disponible, puede deducirse como conclusión lo siguiente:

a) Helánico (muy probablemente en la *Deucalionea*, tal vez en alguna otra obra) narraba la fundación de Itón por Deucalión, después de relatar el

²⁴ Véase *supra* apdo. 3.1. y n. 9.

²⁵ En ella trataba la religión, las costumbres, etc.: cf. Jacoby, col. 130 (véase n. 14). Los fragmentos, en *FGrH* 4 F 53 ss. y 173 ss. Entre la escasa información que poseemos acerca de esta obra, y en relación con la supuesta condición de *Urvolk* de los egipcios, puede ser de algún interés F 175, en el que los egipcios aparecen como *πρῶτοι εὐρηταί*, ya que Helánico hace de ellos los primeros en conocer la vid, frente a una tradición que la considera originaria de Grecia: por ejemplo, Hecateo (*FGrH* 1 F 15) dice que se descubrió en Etolia, mientras que Teopompo de Quíos (*FGrH* 115 F 277) la considera autóctona de Olimpia.

desembarco de éste en el Otris. Es asimismo la fuente más probable de *Incred.* 1 sobre dicha fundación.

b) A partir de lo concluido en a) y de la propia obra de Helánico, existe la posibilidad de que la información de *Incred.* 1 relativa a Cécrope y Foroneo proceda en origen de este historiógrafo.

c) El que la primera parte de *Incred.* 1, relativa a quiénes fueron los primeros hombres, tenga su origen en Helánico, sólo puede mencionarse como posibilidad no excluible.

d) A partir de las conclusiones anteriores puede plantearse la hipótesis de que toda la información compilada en *Incred.* 1 tenga como origen la obra de Helánico. La prudencia, no obstante, debe hacernos contemplar esta posibilidad con las necesarias reservas, dado que los datos a nuestra disposición son escasos y a menudo poco explícitos.

6. Queda una última cuestión por tratar, consistente en si la información recogida en *Incred.* 1 procede directamente de Helánico o ha llegado a través de intermediarios. Es muy difícil, tal vez imposible, conocer cuál ha sido la gestación de ese texto mitográfico, si proviene de una única obra, hoy perdida, de la que ha sido tomado tal cual (lo que plantearía de nuevo el mismo problema con relación a la gestación de esa obra modelo), si es resumen de datos tomados de una obra o de varias obras de un autor, o incluso si es mezcla de noticias existentes en varios escritores. Como ya indiqué en el apartado 1, si prestamos atención al resto del opúsculo mitográfico apreciamos que los capítulos identificables reproducen con mucha fidelidad un pasaje de otra obra²⁶. En el caso de que el compilador haya seguido este mismo procedimiento con respecto a aquellos capítulos cuya procedencia nos es desconocida (incluido el capítulo 1), podemos suponer que estos capítulos no son refundiciones de varios textos diferentes, sino que proceden de una o varias obras perdidas, en la que figurarían más o menos con la misma forma que tienen aquí. Ahora bien, estas obras no tendrían por qué ser obras originales, sino que podrían ser también compilaciones.

En lo que respecta al capítulo 1, éste parece destacar, junto con el 2, frente a los demás, ya que ambos comparten la característica de ser listas o catálogos. El 2 es una lista pura y simple de las siete maravillas del mundo antiguo, a las que se añaden cinco maravillas más, que "otros" también

²⁶ Véase la n. 1.

incluían en la relación²⁷. El carácter de pequeño catálogo que 1 y 2 poseen recuerda otras listas que encontramos, por ejemplo, en las *Fábulas* de Higino. Así, por ejemplo, el capítulo 223 *Septem Opera Mirabilia* tiene contenido similar a *Incred.* 2²⁸. Otras listas de carácter mitológico recuerdan algo a *Incred.* 1; entre ellas podemos destacar 225 *Qui Primi Tempa Deorum Constituerunt*, catálogo incompleto en el que se menciona a Foroneo junto a otros seis personajes²⁹. Finalmente, el título 275 *Oppida Qui Quae Condiderunt* resulta de gran interés, pero nos decepciona el comprobar que su contenido no coincide en nada con el de *Incred.* 1³⁰. En todo caso, y a la vista de estos datos, el hecho que merece destacarse es que *Incred.* 1 y 2 son ejemplos de listas que, como las que Higino recopila en su obra, servían para resumir diversos saberes sintetizando así la tradición literaria, mitológica o histórica³¹. Si en el origen de la pequeña lista de *Incred.* 1 se encuentra la obra de Helánico, y aunque es muy difícil saber mediante qué proceso puede haber llegado dicha información desde este historiador hasta *Incred.* 1, tiene que haber existido, en todo caso, un proceso de esquematización, tal vez con varias etapas. Es imposible describirlo, claro está, pero se puede añadir a lo

²⁷ Los restantes capítulos sin identificar (3, 4, 5, 6, 7, 9 y 10) son todos ellos interpretaciones de mitos, o bien de tipo alegórico o bien racionalista, en este caso al modo de Palefato.

²⁸ Coinciden en seis de las siete maravillas listadas, sin que Higino ofrezca las otras cinco que como añadido aparecen en *Incred.* 2.

²⁹ Otras listas son los capítulos 224, 238, 239. Los capítulos 226 a 237 se han perdido: ¿consistía alguno de ellos en una lista de las primeras ciudades?

³⁰ Es una lista de diecinueve ciudades fundadas por otros tantos dioses o personajes míticos. De las tres que nos interesan sólo aparece Argos en esta lista, pero su fundación se atribuye a Argo, hijo de Agenor.

³¹ Son listas que resultaban muy útiles para los poetas, que encontraban en ellas un instrumento valioso. Como ejemplo de ello se puede mencionar a Nono de Panópolis, de quien dice F. VIAN ("Mythologie scolaire et mythologie erudite dans les 'Dionysiaques' de Nonnos", *Prometheus* 4 [1978], p. 169): "Pour la mythologie, il [Nono] a dû disposer de catalogues tels que ceux qui sont réunis dans les Fables d'Hygin et il lui a souvent suffi de les mettre en vers". Sobre las listas escolares, cf. el catálogo de J. DEBUT, "Les documents scolaires" (*ZPE* 63 [1986], 251-78), en especial el apdo. 4f, que incluye listas de carácter mitológico y geográfico; son éstas catálogos de dioses y divinidades, pero ninguna se parece a las de *Incred.* 1 y 2.

ya dicho un dato que tal vez

arroje alguna luz sobre el comienzo de dicho proceso y que, al mismo tiempo, puede servir de apoyo a la hipótesis (tan sólo una hipótesis, no conviene olvidarlo) de que sea Helánico su origen. El hecho es que resulta muy posible que Helánico dedicase monografías específicamente a la fundación de ciudades: conocemos, por ejemplo, los títulos *Κτίσεις* y *Κτίσεις ἔθνων καὶ πόλεων*³². Estas obras podrían haber incluido un principio de sistematización y catalogación de fundaciones, lo que a su vez habría servido como punto de partida, aunque fuese remoto, del catálogo de fundaciones que encontramos en *Incred.* 1.

7. Por último, puede ser de interés hacer notar que, si bien en *Incred.* no hay ningún otro texto que apunte en la dirección de Helánico³³, sí hallamos dos capítulos, los números 16 y 17, que proceden (ello se indica explícitamente en el texto) de Cárax de Pérgamo, historiador del siglo IV a.C.³⁴ No parece nada probable que el compilador del opúsculo mitográfico haya conocido directamente la obra de este autor, hoy completamente perdida; es mucho más lógico que se haya basado en algún otro tipo de antología. Se trata de un proceso comparable al que propongo en este trabajo para Helánico e *Incred.* 1, con la diferencia de que en este caso se habría perdido durante el proceso la referencia de la fuente originaria.

8. A modo de recapitulación final puede afirmarse lo siguiente:

a) El texto de *Incred.* 1 testimonia implícitamente una variante de importancia en el mito de Deucalión, consistente en que arribó al Otris tras el diluvio. Este testimonio, hasta ahora no esgrimido a la hora de tratar el mito, ha de inscribirse dentro de la tradición que hace de Deucalión el fundador de la genealogía tesalia. Ello demuestra asimismo que la versión del

³² Sabemos muy poco de estas obras: cf. la discusión de Jacoby, col. 136 (véase n. 14). Los fragmentos, en *FGrH* 4 F 66 ss. y 197.

³³ Ello no ha de ser un argumento en contra de la hipótesis propuesta, ya que en el opúsculo hay textos tomados en solitario de una obra: *Incred.* 8 reproduce con fidelidad casi total el pasaje de Plutarco *de mul. virt.* 248c, y es el único texto de este autor; asimismo, *Incred.* 11 es copia de Polieno 1.2, autor utilizado sólo en este caso.

³⁴ *FGrH* 103 F 13 y 14.

Otris (la más antigua, ya que se encuentra en Hesiodo), ha pervivido hasta época muy tardía, a pesar de que la versión del Parnaso (la más atestiguada, existente desde Píndaro), muestra tendencia a imponerse.

b) Con las debidas reservas, existen razones para considerar que la información de *Incred.* 1 (o parte de ella) puede tener su origen en Helánico, quien, según nuestros datos, fue firme defensor de la versión del Otris frente a la del Parnaso. Resulta muy probable que dicha información haya llegado de forma indirecta hasta el opúsculo, sin que pueda precisarse por qué caminos.

Manuel Sanz Morales